



Las agencias de prensa y la distorsión de la noticia en los países dependientes

Un caso: América Latina

Enrique Santos Calderón *

Un conocido investigador norteamericano, Wilber Schramm, en el campo de las comunicaciones, escribió hace tres años que: "La habilidad para mandar, dirigir y seleccionar información hoy en día es una fuente de poder incomparable con los grandes recursos naturales, tecnológicos y económicos".

De esta afirmación se desprenden conclusiones que el propio investigador norteamericano seguramente no alcanzó a prever.

* Conjunto de ensayos titulados "La Información en el Nuevo Orden Internacional".

Por el Autor, Filósofo y Periodista, director del Semanario "Alternativa".

Si esta afirmación es cierta, y yo creo que lo es, y si la lucha por la defensa de los recursos naturales y económicos del Tercer Mundo es hoy una consigna de aceptación general, entonces también ha llegado la hora para liberarse de la dependencia informativa. Toda la lucha de estos países por la soberanía política y por la independencia económica se queda coja mientras no se extienda también, desde ahora, a la reformulación de la actual estructura internacional de la información. Porque esta estructura corresponde plenamente a sociedades que han optado por modelos de desarrollo y consumo que tienden a implantar en el Tercer Mundo formas económicas gestadas en el mundo capitalista desarrollado, y en gran parte inaplicables a las realidades del subdesarrollo y la dependencia. En ese sentido, todo el proceso por lograr otra sociedad, realmente libre e igualitaria, hace ver cada día más la necesidad de otra noticia despojada de su carácter mercantil y alienador.

El orden informativo existente impide la real comprensión entre los pueblos, porque la información es utilizada como otro instrumento de dominación. Es un reflejo de la estructura transnacional de poder que actúa dentro de la mayoría de los países de la periferia. La información es dominada por un reducido número de medios que observan, valoran, seleccionan y transmiten la noticia en función de las determinantes políticas y económicas de sus países de origen, de sus propios intereses comerciales y de una visión cultural unilateral. En este contexto, las agencias dejan de ser "internacionales", para convertirse en agencias transnacionales de noticias, expresando en su actuación la racionalidad y objetivos del sistema en que se origina. Así, la aplicación del principio del "libre flujo de la información" ha producido un sistema informativo que ratifica la estructura de poder transnacional.

La desinformación, distorsión, sobrevaloración de hechos intrascendentes y el silencio de situaciones comprometedoras para los intereses del sistema, surge como un corolario inevitable.

La información es un bien social, no una mercancía. Debe estar dirigida hacia la concientización de los ciudadanos, para asegurar la completa comprensión de los procesos económicos y políticos, sus conflictos inherentes en los niveles nacional e internacional, y su capacitación para participar en los procesos de toma de decisión. La información es a la vez una necesidad social y un elemento esencial del pleno ejercicio de los derechos humanos. Esta información debe ser un instrumento de liberación, y en los países industrializados, además, un medio para despojarse de los prejuicios etnocéntricos predominantes.

La modificación de las condiciones actuales requiere cambios profundos en la interrelación existente entre el centro de origen del sistema transnacio-

nal, sus empresas y mecanismos de comunicación y aquellos grupos de poder interno aliados de la estructura transnacional de poder. En particular, los acuerdos entre el Estado capitalista y los grandes complejos transnacionales de comunicaciones, están consolidando una estructura tecnológica cuya utilización se extiende al terreno del control político.

Los avances logrados en experiencias tales como el "pool" de agencias de noticias de los Países No Alineados, orientan la necesidad de aumentar la esfera de acción y perfeccionar los resultados alcanzados por la estructura de comunicación de la periferia en la búsqueda de su autodependencia informativa. Proyectos como los que llevan hacia la creación de asociaciones de profesionales, regionales e interregionales, y la cooperación entre los diferentes organismos de comunicaciones independientes del sistema transnacional, para desarrollar el intercambio de informaciones, experiencias, documentos, fotografías, videocassetes y periodistas constituyen una manera eficaz para llevar a cabo el nuevo orden. La creación de un centro de producción independiente de "features", es también un medio de acción nuevo y necesario, que podrá encontrar su primer núcleo de acción en las actividades del ILET (Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales).

Todos los cambios mencionados requieren el compromiso de un actor principal: el profesional de la información. La descolonización de la noticia debe tener su punto de partida en la descolonización, cultural y política, de quien la procesa y la trabaja. La tarea concientizadora es esencial en la lucha contra la opresión informativa que impone la estructura transnacional de poder dominante.

La mayoría de los países del Tercer Mundo están insertos en un sistema internacional cuya racionalidad opera inevitablemente en favor de los países desarrollados. Sólo recientemente ha comenzado a emerger con claridad la dimensión comunicaciones/ publicidad/ cultura, como parte integrante del instrumental transnacional. Se va haciendo más evidente que el sistema transnacional de comunicaciones se ha desarrollado con el apoyo y al servicio de esa estructura transnacional de poder.

Es el vehículo para transmitir valores y estilos de vida a los países del Tercer Mundo, que estimulan el tipo de consumo y el tipo de sociedad requeridos por el sistema transnacional en su conjunto. Políticamente definden el status quo cuando éste apoya sus propios intereses; económicamente crean las condiciones para la expansión transnacional del capital. Si el sistema transnacional perdiera su control sobre la estructura de comunicaciones, perdería una de sus armas más poderosas, de ahí la dificultad de cambio.

El sistema transnacional de comunicaciones es un todo: incluye agencias de noticias, empresas de publicidad y bancos de datos; y también el suministro de servicios de recuperación de información, programas de radio y televisión, películas, radiofotos, revistas, libros de historietas y "cómic" de circulación internacional. Sus distintos componentes que tienen mayoritariamente su origen en los países industrializados, se refuerzan los unos a los otros estimulando en su conjunto las aspiraciones del consumidor a alcanzar formas de organización social y estilos de vida imitativos de los países capitalistas industrializados que la experiencia ha demostrado que solo se pueden reproducir en los países del Tercer Mundo sobre la base de una alta y creciente concentración de ingresos en pocas manos y de inaceptables desigualdades sociales.

Al mismo tiempo, la "presión informativa" procedente de tantos diversos orígenes, aparentemente sin relación entre ellos pero sustantivamente coherentes, va eliminando la capacidad de reacción frente al mensaje. Con lo cual progresivamente el sujeto receptor se transforma en un elemento pasivo, sin capacidad de juicio crítico. El proceso de comunicación, entonces, se transforma para la gente en algo así como un teatro que se observa, pero en el cual no se participa. En esas condiciones el público se va convenciendo de que el modelo transnacional de consumo y desarrollo es históricamente inevitable. Así, el sistema de comunicaciones cumple su función principal: la de penetrar culturalmente al ser humano para condicionarlo de modo que acepte los valores políticos, económicos y culturales de la estructura transnacional de poder.

Dentro del conjunto de componentes del sistema transnacional de comunicaciones, las agencias de noticias de mayor penetración en el Tercer Mundo juegan un rol particular y merecen especial análisis.

Las principales agencias de importancia en el Tercer Mundo a que nos referimos, tales como United Press International (UPI), Associated Press (AP), Reuter y Agencia France Press (AFP), no son en ningún sentido "internacionales" sino empresas transnacionales que operan cada una a partir de su casa matriz situada en un país capitalista industrializado. Por definición, sus estructuras de propiedad están totalmente radicadas en sus países de origen. Todos los miembros del cuerpo de dirección de UPI y AP, por ejemplo, son ciudadanos de los Estados Unidos de América, AFP y Reuter tienen estructuras de propiedad y control que las vinculan a sus propios gobiernos.

Su estructura y sus lazos con el resto del sistema transnacional, su racionalidad de empresa privada conduce a estas agencias a transformar la información en una mercancía y a concebir su actividad como destinada a "vender"

mejor que sus competidores su producto. La "lógica" del mercado pasa a ser el criterio fundamental de su actuación.

Para asegurar su expansión y crecimiento con plena libertad de acción a través del mundo, las agencias norteamericanas en particular, con total apoyo de su gobierno, plantearon a fines de la década de los 40 la aplicación internacional del principio del "libre flujo de información" y obtuvieron su aprobación en la Conferencia sobre libertad de Información, llevada a cabo del 25 de marzo al 21 de abril de 1948, en Ginebra, Suiza, bajo los auspicios de la UNESCO.

El principio del "libre flujo" significa, en la práctica, que las agencias determinan qué es lo que se debe considerar como noticia. Se les ha reconocido el derecho a "seleccionar" de entre los múltiples eventos nacionales e internacionales aquello que debe transmitirse para que sea conocido por el mundo entero. Las agencias se han transformado así en jueces de la realidad.

El presupuesto de operaciones de la UPI en 1972 fue de 55 millones de dólares; el de AP en 1973, de 78 millones de dólares. Su poderío no radica en la dimensión financiera, sino en el manejo que hacen de la variable fundamental que es la información en la sociedad contemporánea. Su rol específico, dentro del sistema transnacional, es equivalente al que desempeñan los faros de un automóvil: iluminar la vía, ubicar los signos de peligro y cambios en la ruta, informar a los conductores del sistema sobre aquello que se relaciona con sus intereses, encandilar a los peligros, ayudar a escoger el buen camino. Físicamente, como los faros del auto, son pequeños pero determinantes, sin su valiosa información el sistema pierde operatividad y eficiencia y corre el riesgo de estrellarse contra situaciones imprevistas.

Los criterios de selección de la noticia están determinados, consciente o mecánicamente por los intereses políticos y económicos del sistema transnacional y de los países donde dicho sistema tiene sus raíces. Así, se ha constituido en un elemento central dentro de los dispositivos nacionales e internacionales, tendientes a mantener el status quo e impedir cambios reales. Realizan la información tendiente a demostrar que el sistema 'funciona' adecuadamente y minimizan o califican negativamente aquellas que implican denunciar el estado de cosas vigente o propugnan la necesidad de cambio. A nivel internacional, el mejor ejemplo reciente es la forma en que se presentan las acciones de la OPEP (como causantes de la inflación mundial y la destrucción del sistema económico internacional, mediante el uso irresponsable del poder que da el petróleo), sin señalar en su real dimensión las implicaciones históricas que sus decisiones tienen para la modificación de la correlación de fuerzas internacionales. Para quienes dependen exclusivamente de los despachos in-

ternacionales, las acciones de la OPEP no tienen prácticamente ningún elemento positivo y la mayor parte de la información transnacional sobre este tema tiene un sabor de propaganda anti-OPEP igual que ocurre con la información tendiente a recalcar las fisuras y contradicciones del Tercer Mundo, la cual se usa para ilustrar las diferencias culturales menores o las disputas que tienen su origen en un pasado colonial. La difusión de conceptos como "cuarto" y "quinto" mundos van en la misma dirección.

El uso de "etiquetas", adjetivos y definiciones persuasivas es otro de los métodos políticos que se emplean para estigmatizar a los adversarios del sistema. Se habla del presidente "marxista" Salvador Allende, sin que ninguna agencia se permita hablar del presidente "capitalista" Richard Nixon, Gerald Ford o Jimmy Carter. Los líderes políticos progresistas del Tercer Mundo son presentados como "extremistas" o "rebeldes", sin que se hable de políticos conservadores o retrógrados respecto de aquellos que lo son. Los negociadores internacionales de los países progresistas son "retóricos", mientras que los del mundo industrializado son "pragmáticos". El lenguaje sirve para generar la imagen implícita de lo que es "normal" desde el punto de vista del "orden" que representan las agencias. Lo que quiebra esa "normalidad" se califica de tal manera que resulte evidente la necesidad de rechazarlo. La supuesta objetividad en la presentación de la información se ve desmentida por el uso arbitrario del lenguaje.

La distorsión de la noticia ha pasado a ser un recurso sistemático de la información noticiosa internacional. La distorsión no supone necesariamente una falsa presentación de los hechos, sino una selección arbitraria y una valoración intencionada de la realidad. Esta distorsión tiene diversas formas de expresión:

a) Sobredimensionar hechos sin trascendencia real. Lo anecdótico, lo irrelevante, lo considerado "folklórico" en los países del centro, se incorpora a la transmisión dándoles una característica de acontecimiento nacional que nunca tuvieron;

b) Juntar hechos aislados que se presentan como un todo, sin que el "todo" exista realmente (hacer noticia). Una suma de realidades parciales se presentan de tal manera que aparecen configurando una verdad total;

c) La distorsión por "implicación", que consiste en presentar hechos reales de tal manera que sus consecuencias implícitas sean favorables a los intereses del sistema transnacional. En eso consiste el resaltar los aspectos negativos de acontecimientos ocurridos en países progresistas o

el minimizar sus logros, así como el extenderse largamente en las bondades de los instrumentos afines al sistema, tales como las empresas transnacionales. Tomemos un ejemplo: la difusión masiva y repetida a través del Grupo Andino, de la reacción adversa del Consejo de las Américas (organismo de empresas privadas norteamericanas con sede en Nueva York) a la Resolución 24, por la cual se establecía una reglamentación común a las inversiones extranjeras en la región, tuvo como resultado generar, implícitamente, la imagen de que los gobiernos andinos se habían "equivocado" que el flujo de inversiones extranjeras disminuiría 'drásticamente' y que, en definitiva, las actitudes nacionalistas y liberadoras en materia económica conducirían al estancamiento económico. (La Resolución 24 fue aprobada en diciembre de 1970, y ha constituido hasta ahora la columna vertebral del Grupo Andino. Al presente está bajo fuertes ataques por parte de elementos conservadores relacionados con la estructura transnacional de poder en la región andina);

d) La distorsión preconditionadora de hechos. Determinados acontecimientos que tienen una dimensión específica, son presentados de tal manera que crean temores o inquietudes, con el propósito de condicionar la futura actuación de personas, empresas, grupos sociales o gobiernos. El 27 de febrero de 1974, la UPI despachó la siguiente información: "Nueva York, febrero 27 (UPI): "Existe comprensible preocupación en Washington por una reunión de varios principales países productores de bauxita, programada para el cinco de marzo en Conakry (Guinea). Algunos expertos consideran que la conferencia podría ser el comienzo de la creación de una serie de pools internacionales que controlarían las materias primas esenciales para las naciones industrializadas, lo que podría hacer retroceder la economía estadounidense en más de 40 años".

Cables como éste son los que crean la imagen, en los países desarrollados, de que la creciente capacidad de organización de los países productores de materias primas es un "peligro" para su propio desarrollo. Ello lleva implícito el mensaje de que es "legítimo" que los países desarrollados se defiendan de esta situación y traten por todos los medios a su alcance de impedir la capacidad organizativa del Tercer Mundo. Paralelamente, el cable advierte a los países que se reúnen en Conakry que la preocupación de Washington es "comprensible" y que, por ende, si aquellos llegaran a establecer un acuerdo sobre la bauxita, es lógico que pudieran producirse represalias;

e) La distorsión se manifiesta también en el silenciamiento de situaciones que han dejado de interesar a los países de origen de las agencias.

Vietnam deja de ser noticia (excepto por algunos artículos esporádicos, después que Estados Unidos es derrotado en circunstancias que su reunificación y los esfuerzos por desarrollarse luego de tan devastadora guerra, constituyen hechos de indudable significación internacional. Ni siquiera puede argumentarse que se trata de un país poco conocido y que a nadie ya interesa; por el contrario, inclusive en términos puramente mercantiles, es obvio que los años de lucha crearon un "mercado" de público interesado.

La información internacional es hoy una mercancía que se vende en el mercado. Las agencias negocian su colecta y observación de los hechos, así como su apreciación de los acontecimientos. En cierto modo, se "apropian" de la realidad y sus características por la sola circunstancia de disponer de la capacidad técnica para hacerla conocer. Y porque tienen mercado cautivo.

Igualmente hay una tendencia a la distorsión para adecuar el enfoque de los hechos a las formas que los hagan más vendibles. En este proceso, la naturaleza social del acontecimiento, en función del marco histórico-cultural que lo origina, se pierde completamente dando lugar a un mensaje descontextualizado y determinado en su contenido por la "lógica" del mercado.

En primer lugar, ¿Cómo está organizado ese mercado? Una gran cantidad de "usuarios" de los servicios de las agencias se encuentran en el mundo capitalista industrializado, requiriendo lógicamente información conforme a la racionalidad propia de dicho sistema. En segundo lugar, están los "usuarios" primarios (periódicos, revistas, televisión y radio) del Tercer Mundo, la mayor parte vinculados normalmente a las estructuras de poder locales que, a su vez, están relacionados a través de diversas formas con la estructura de poder transnacional. El tercer elemento es la publicidad. La estructura de comunicación tanto en el centro como en la periferia, está organizada de tal manera que los usuarios primarios de información dependen de publicidad para su subsistencia. La publicidad, a su vez, está orientada por los valores, prácticas e influencias directas de las grandes agencias transnacionales de publicidad. Además, la publicidad contratada por las empresas transnacionales, constituye un porcentaje determinante y con frecuencia mayoritario de los ingresos que reciben los usuarios primarios de información por ese concepto. Así la publicidad, factor presentado únicamente como un requerimiento comercial, se transforma de hecho en un instrumento de control financiero, y, por ende, político, de los medios de comunicación. La existencia de una relación directa entre la orientación política de un medio de comunicación y el volumen de publicidad que recibe, está demostrado por la reiterada experiencia de los medios de comunicación progresistas, tales como canales de televisión, estaciones de radio, periódicos y revistas, que rara vez son utilizadas por

las agencias de publicidad y las empresas transnacionales. En cuarto lugar, los usuarios primarios de la información internacional, en la mayoría de los países del Tercer Mundo, ejercen sus actividades en el contexto de políticas de desarrollo más o menos miméticas o imitativas de los patrones de consumo del mundo industrializado. Ello lleva a que el contenido del "paquete" que ofrece el usuario primario (noticias, publicidad, diversión, análisis político, aspectos culturales) está, de una manera u otra manera, influido por las presiones consumistas del modelo y las necesidades y opiniones de los lectores que concentran los mayores ingresos.

De esta manera se cierra el círculo. La información se origina en un reducido número de agencias, todas ellas del mundo industrializado, que es recibida en el Tercer Mundo por una mayoría de usuarios primarios relacionados con la estructura transnacional de poder, y que, finalmente, es colocada en un mercado dominado por estilos de consumo que ya han sido definidos por las necesidades de una minoría de la población. En este proceso, la información dejó de ser un acontecimiento significativo en función de sus raíces y marco de origen, para transformarse en una mercancía desprovista de todo valor social. Inclusive la capacidad de participación política se ve afectada, porque los modelos informativos adoptan formas destinadas a "entretener" al público, al cual se le distrae pero no se le informa. La necesidad de comprensión de los eventos en su propia realidad es reemplazada por la necesidad de vender y por la de asegurar su aceptación en el mercado. Esta situación impide en buena parte a las grandes agencias con mayor penetración en el Tercer Mundo el cumplimiento satisfactorio de su función social de informar.

No resulta exagerado afirmar que el flujo de noticias internacionales que circula a través de las agencias noticiosas mundiales en cualquier momento dado, está controlado por un reducido número de personas, cuyo criterio de la noticia se vuelve mucho más importante que la del director general de un diario en una gran ciudad con media docena de diarios competidores. Los consumidores de los medios de comunicación de esa ciudad pueden escoger entre varias fuentes de información a su disposición, pero los medios de comunicación masiva del mundo —y en última instancia, sus consumidores—, disponen de escasa variedad en la selección de las noticias internacionales que deben utilizar.

Se realizó un estudio de 36 noticieros nocturnos de cada una de las tres cadenas comerciales de televisión existentes en los Estados Unidos —la CBS, la ABC y la NBC— de 1972 a 1974. En estos noticieros nocturnos, aproximadamente se utilizaba un 20 por ciento del tiempo para la transmisión de noticias extranjeras. De ese total de noticias extranjeras, únicamente el 2.1 por

ciento trataban sobre América Latina. De las 180 transmisiones de noticieros analizadas, se disponía de un tiempo menor a 11 minutos para las noticias latinoamericanas, y más de cuatro quintas partes de esta cantidad dedicada a las noticias latinoamericanas, tocaban únicamente tres temas: crimen -terrorismo, gobierno interior y cataclismo, en orden decreciente.

Cabe anotar, que durante este período de tres años, no se utilizó ni una sola noticia latinoamericana en las categorías de asuntos económicos, asuntos laborales, agricultura y pesca, ciencia-medicina, salud, religión, educación, relaciones raciales, personajes prominentes, arte cultura, espectáculos, accidentes, deportes y varios.

Las noticias latinoamericanas deben llenar ciertas nociones preconcebidas de los lectores y editores, antes de que tengan alguna oportunidad de ser utilizadas. Casi siempre se usan las noticias sobre sismos, así como las de otros desastres naturales, accidentes, revoluciones, y golpes de Estado. Por otro lado, están las historias de interés humano tipo "oso bailarín", que cosquillean la imaginación de los lectores. A ellos les gusta exclamar: "¡Oh, mira que interesantes y divertidos son estos morenitos".

Los factores de orden político no son menos importantes. Presenciamos una valorización cada vez más importante de la instancia ideológica en la estrategia del imperialismo norteamericano, bajo la forma de una batalla por la conquista de los corazones y de los espíritus. Las estrategias de "low profile" dan a la guerra psicopolítica, un lugar de primera importancia, mientras empieza el problema de la modernización del aparato de Estado de los grandes estados neocoloniales (por ejemplo: Brasil e Irán). Las nuevas tecnologías de comunicación y la electrificación del aparato estatal hacen patente esa modernización.

La Comsat sigue administrando el Intelsat, ya no en virtud del status quo sino del contrato. Le quedan a Estados Unidos el 38.3% de las acciones, a Gran Bretaña el 10% y a Francia el 2.98%. A fin de abrir la participación a todos los miembros (89 países actualmente), fue creada una instancia de consulta, en donde cada miembro está provisto del derecho de voto.

Este caso nos deja adivinar el curso que tomará la nueva aplicación de la tecnología espacial, la teleinformática, cuyo papel será preponderante en los próximos quince años. A medida que se extiendan las funciones de los satélites, la Comsat, está llamada también a organizar sistemas de satélites que tendrán poca relación con la transmisión de programas comerciales o culturales. Dentro del cuadro de esta movilización por el control de las materias primas indispensables para que se mantenga la supremacía sobre sus

competidores y de la carrera para la información energética se inscribe otra aplicación de la tecnología de los satélites: los satélites de exploración de los recursos naturales. El primero fue lanzado por los Estados Unidos en 1972 y el segundo en 1975. Los dos tienen el nombre de ERTS (Earth Resources Technology Satellites) o LANDSAT. Es un proyecto experimental de la NASA, cuyo principal competidor en la industria privada es la General Electric, que los concibió y que centraliza la explotación de las informaciones que esos satélites transmiten.

Nada hay de asombroso en ello, cuando se recuerda que el consejo de administración de esa empresa está compuesto en más de una cuarta parte por jefes de compañías que explotan las riquezas naturales de los países del Tercer Mundo, fiel reflejo de la circularidad del poder monopolista.

Los sistemas de esos satélites fotografiaron el 90% de la masa terrestre y el cliché policromático es tan preciso que se pueden distinguir dos puntos separados por 180 metros. Para explotar estos datos multidisciplinarios (ya que tocan tanto a la meteorología, hidrografía, oceanografía, geografía, cartografía, demografía, como a la agronomía y la minería), los Estados Unidos establecieron una red de 300 investigadores de todas nacionalidades, distribuidos en 37 países del mundo no socialistas.

Cuando en 1969, el frente Comsat —firmas transnacionales/universidades norteamericanas— se encontró ante la oposición de los gobiernos sudamericanos en el proyecto para establecer un sistema de satélites de comunicación continental, uno de los argumentos poderosos que desarrolló en la polémica contra la tesis sudamericana (que defendía su derecho a la autodeterminación cultural y educativa), se apoyaba sobre la necesidad de respetar el libre intercambio de las ideas y la libre circulación de la información.

Aun cuando las posibilidades de comercialización inmediata del satélite están lejos de ser implementadas, la legitimación de su uso indiscriminado inquietó a numerosos países del Tercer Mundo, que temen ser inundados por programas educativos y comerciales realizados en los Estados Unidos.

En efecto ¿Cómo es posible definir una libertad de intercambio de ideas y de informaciones en una situación caracterizada por tales relaciones de fuerza entre la metrópoli y el resto de los países, en que los Estados Unidos controlan más del 65% del flujo de informaciones e ideas que circulan en el mundo?

Las comunicaciones presentan acontecimientos, valores, posibilidades, medios. Estas son funciones entrelazadas. Por ejemplo, un artículo sobre las

victorias del MPLA en Angola presentaba acontecimientos: una serie de batallas, las reorganizaciones posteriores a las batallas, la extensión geográfica del poder de Luanda hacia los límites territoriales de Angola. También presentaba y apelaba a valores. Por ejemplo, el poner etiquetas al MPLA de "apoyado por Rusia", o al UNITA de "asesorado por Sudáfrica", o al FNLA de "tribal, respaldado por la CIA" (hasta donde el autor conoce, no todas en un mismo reportaje), tiene por objeto transmitir un juicio de valor y apelar a los valores del lector. (Esta tréada particular hubiera tenido implicaciones negativas en cuanto al africanismo de cualquiera de los antagonistas).

En cada caso —la autoimagen, la imagen para otros, la imagen sobre otros— la información no presenta simplemente la realidad; de hecho puede hacerlo de manera inadecuada o parcial. Las comunicaciones también alteran la realidad porque influyen sobre la acción. Existe, sin embargo, un sentido, muy real, en el que la comunicación es poder, ganancias y propiedad. Los conocimientos se han convertido en una forma de propiedad al menos tan básica e importante como los bienes físicos.

Los recursos invertidos en investigación y desarrollo, estudio de mercados y departamentos de manipulación y planificación, el advenimiento de equipos especializados en empaquetamiento y ventas de conocimientos, incluyendo a aquellos asociados con los medios masivos de comunicación.

La discusión sobre la "libertad de prensa" se vuelve hacia los logros de Woodward y Bernstein (reporteros del caso Watergate), no hacia la transformación de la prensa argelina por el FLN o hacia las implicaciones de que el Times de Londres sea propiedad de un imperio conglomerado de negocios o hacia la "autonegación" impuesta por la dependencia en las utilidades de la publicidad.

Todos son ejemplos y problemas reales: el mito está basado en el patrón de selección.

América Latina, no obstante los adelantos tecnológicos y los estudios realizados en la teoría de la comunicación, continúa en una situación dependiente en la información internacional, siendo las agencias transnacionales de noticias —particularmente United Press International y Associated Press— las que marcan las tendencias en el conocimiento de la opinión pública de la región.

Tales conclusiones surgen de la investigación realizada sobre una muestra de 16 periódicos latinoamericanos correspondientes a 14 países, dónde se

ve claramente cómo en noviembre de 1975, no se registraban cambios fundamentales en relación con los resultados recogidos en las investigaciones realizadas durante la década de los años 60.

Las consecuencias que ha tenido, para América Latina la aplicación del flujo libre de la información, se expresan en una realidad informativa donde la región parece significativamente ignorante de su propia realidad, a la vez que conocedora exagerada de situaciones que le son ajenas y no son determinantes en su futuro. De igual manera puede constatar un alto desconocimiento de lo que sucede en otras regiones del Tercer Mundo, y también de aquellos hechos que, registrándose en el mundo desarrollado, tienen especial influencia en las posibilidades de crecimiento autónomo de los países en vías de desarrollo.

La experiencia de Chile durante el período de la Unidad Popular, también corrobora lo aquí afirmado. No obstante la atmósfera de cambio registrada en el país y los conceptos planteados en diversos ámbitos para romper con la dependencia económica, la estructura informativo surgió conservando las viejas prácticas. Es curioso, si no dramático, que periódicos partidarios del proceso encabezado por el Doctor Salvador Allende, como "Puro Chile", "Clarín" o "Ultima Hora", mantuvieran una conducta informativa en materia internacional que implicó la utilización preponderante del material de las agencias transnacionales, particularmente el de la UPI, sin ninguna reelaboración ni enfoque orientador de su contenido. Tanto la elección de los temas destacados como el enfoque de los hechos, siguió bajo el patrón creado por el quehacer mercantilista de las agencias informativas que, por decenios, han tenido una acción prioritaria en la región. Los periodistas y jefes de cables, no obstante su compromiso ideológico particular con el proceso que se vivía en el país no pudieron escapar a la inercia profesional generada por el modelo informativo que las agencias han impuesto. Años de provisión de material informativo por parte de las agencias dominantes, han creado ciertas conductas por medio de las cuales determinados nombres en el ámbito geográfico de la noticia, resultan preponderantes. Es a partir de lo que allí sucede, que se caracteriza a la actualidad y a sus componentes noticiosos. Son ejemplos ilustrativos la trascendencia que los diarios latinoamericanos dieron en un momento dado al conflicto financiero de Nueva York, a un incendio de grandes proporciones en los Angeles, o a la huelga de transporte en Tokio. Dentro de un modelo tradicional, resultan destacables tales hechos —y ocupa espacio preponderante el lanzamiento de un globo en Nueva York durante la manifestación realizada por los empleados de la ciudad— porque son indicadores de la inercia generada por el sistema informativo latinoamericano de su realidad inmediata y de las corrientes de fondo que caracterizan la realidad internacional de nuestro tiempo, en función de la dependencia.

Esto explica que al cuantificarse por regiones o temas los totales informativos en 770 notas periodísticas que suman los 22831 centímetros antes citados, se obtenga el siguiente resultado:

Europa Occidental	9264 centímetros	40.50/o
Estados Unidos	4634 centímetros	20.20/o
América Latina	4479 centímetros	19.60/o
Medio Oriente	1579 centímetros	6.90/o
Africa	806 centímetros	3.50/o
Asia	837 centímetros	3.60/o
ONU-CEPAL	531 centímetros	2.30/o
Europa Socialista	701 centímetros	3.00/o

De la misma forma resulta elocuente el escaso significado que se asigna a Europa Socialista, Africa y Asia. En este último caso la baja se explica porque "Vietnam ya no es noticia" (2).

Hace algo más de un año se dio un hecho que demuestra en toda su extensión las deformaciones existentes en el tránsito de la noticia internacional en América Latina y la deformación persistente en los encargados de elegir la información internacional que se imprime en la prensa continental: el nacimiento de la República de Surinam.

¿Qué hace que la declaración de independencia de un país de superficie similar a Uruguay y Ecuador, que es el tercer productor mundial de bauxita, que está próximo a Brasil y Venezuela, reciba una atención de tono menor en la prensa Latinoamericana?

¿Por qué ningún periódico del continente consideró importante enviar un corresponsal especial a cubrir la información y toda la prensa latinoamericana se limitó a servirse de los despachos de las agencias de noticias con preponderancia de la UPI, una vez más?

Simplemente porque detrás de esa conducta están presentes los conceptos tradicionales sobre qué es la noticia, conceptos que urge cuestionar profundamente.

La actitud acerca de Surinam demuestra una incapacidad del Continente para mirarse a sí mismo, como también una incapacidad para formular una interpretación propia: se optó si por la salida cómoda: reproducir la interpre-

(2) En el momento actual, y por razones obvias, de nuevo se incrementa la información sobre esta región del mundo.

tación informativa dada con una sensibilidad política obviamente distinta de lo que requieren los intereses que hoy mueven a los países del Tercer Mundo.

Veamos entonces, cuál es el cuadro al día siguiente de ocurrir el hecho. El miércoles 26 de noviembre de 1975 la información de los periódicos considerados, con relación a Surinam, presenta estas características:

Clarín (Argentina): Importancia relativamente mediana. Con igual superficie que la información sobre enfriamiento entre Pinochet y Costa Rica.

La Prensa (Argentina): Información AP, minimizada a 6 cms. aunque en primera página inferior. Se le da la misma importancia que a un incendio en Tijuana (México), donde se quemaron 20 viviendas.

O Estado (Brasil): Información reescrita, pero con evidente preponderancia de Reuter y UPI. A 3 columnas, interior, importancia menor. Aparece mucho más destacada una información del New York Times sobre los programas de la URSS para colonizar el este de su territorio. Igualmente aparece con mayor trascendencia la información de un asalto a una joyería en Nueva York y la situación en el Sahara Español. Brasil es, sin embargo, el único país propiamente latinoamericano limítrofe de Surinam.

La Nación (Costa Rica): información de AP, interior a 3 columnas.

El Comercio (Ecuador): información de UPI, primera página, 45 cms.

El Imparcial (Guatemala): No hay información.

El Tiempo (Honduras): Información UPI, a todo lo ancho de la página a cinco columnas tabloide, pero en la página 16, no en la parte significativa del periódico.

El Heraldo (México): Información con cable de la AP, a 3 columnas, 15 cms. obviamente una nota de tono menor. Más importante es la noticia de la muerte del jefe de policía, de Oregón, por asesinato. En otra página se publica una radiofoto, procedente de La Haya, que muestra a la Reina Juliana de Holanda, firmando el decreto de independencia. Es la misma que aparece en otros periódicos reiterando la consabida vinculación, aunque la noticia se relacione con la independencia del país.

Excelsior (México): Publica en primera página la misma radiofoto antes citada, de la AP. En interior buena síntesis informativa, pero sobre la base de Reuter, AFP y AP. Es el único periódico que señala los contenidos tercermundistas del discurso del premier Henk Arron.

La Prensa (Nicaragua): No hay información.

Crítica (Panamá): No hay información.

La Prensa (Perú): Información interior, UPI y AFP.

El Nacional (República Dominicana): No hay información.

El Día (Uruguay): Información UPI, con radiofoto UPI, a dos columnas, pero con importancia relativamente menor que un cable que consigna una advertencia de Israel a Siria, por ejemplo.

El Nacional (Venezuela): En la primera página, como información local, el cable alusivo enviado por el presidente Carlos Andrés Pérez. En la página dos, con la información de AP y una radiofoto UPI, se entrega una nota de mediana importancia.

El Tiempo (Colombia-Bogotá): Una columna, 5 cms.

Frente a esta situación, cabe preguntarse: ¿Cuánto tiempo irá a pasar para que la opinión pública latinoamericana, estudiantes, trabajadores e inclusive profesionales, tengan conciencia de que hay una nación más en el Continente?

Mientras tanto, entre aquellos que se interesaron por conocer algo de este suceso, tienen que haber quedado marcados los conceptos preponderantes transmitidos por las agencias transnacionales.

Por otra parte, en la búsqueda de lo conflictivo como noticia, las agencias europeas, especialmente AP, destacaron con especial énfasis la existencia de "una tensión racial que coloca nubarrones en el porvenir del nuevo país. Ello, a pesar de que la oposición y el gobierno se pusieron de acuerdo en un programa político y electoral que, naturalmente, no tenía la misma "vitalidad informativa" que el tema de un conflicto racial. Hay un enfoque en las informaciones de estas agencias, que suscita la reflexión de hasta donde los estereotipos coloniales en el tratamiento de la noticia de actualidad se han hecho presentes. UPI señaló la cuestión racial como de "cierta inquietud", pero puso el acento en la trascendencia del principal producto natural del país: la bauxita. El enfoque fue, naturalmente, a partir de la interacción del interés norteamericano con la realidad latinoamericana. Y eso produce un texto con este contenido:

"La economía de Surinam se basa mayormente en una exportación de 7 millones de toneladas de bauxita por año, que representa una décima parte

del abastecimiento mundial y aporta para el gobierno ingresos anuales estimados en 30 millones de dólares en impuestos pagados por la Alcoa Aluminum Company y otros productores. El gobierno de Arron ha tomado una actitud liberal hacia la inversión extranjera en Surinam, mayormente de origen norteamericano, que totaliza unos 300 millones de dólares. No obstante Arron ha insistido que toda nueva empresa debe entrar en acuerdos de participación.

Cualquiera que aplique a ese texto un análisis semántico cuidadoso encontrará que allí se reiteran estereotipos clásicos. La empresa norteamericana "APORTA" es decir, está presente en la instancia del nuevo país porque su aporte es "PARA EL GOBIERNO". ¿Y cuál es la actitud de éste? La UPI se encarga de poner el adjetivo adecuado: "LIBERAL". Y ello para una inversión extranjera "MAYORMENTE DE ORIGEN NORTEAMERICANO".

Ese manejo de lenguaje, por ser ya tan habitual, no encuentra resistencia en el lector. Se inscribe en lo normal. Pero la UPI, en su despacho principal, que termina por ser el dominante, no dice que el premier señaló que el Estado tendrá "una política tercermundista y de consecuente acercamiento con América Latina y el Caribe". Y de igual manera tampoco se destaca la siguiente declaración:

"No permitiremos que las riquezas de nuestra tierra sirvan para otorgar mayores beneficios a otros y dejarnos pobres. Nuestros recursos naturales y nuestra energía humana, además del capital que disponemos, se utilizarán exclusivamente para el crecimiento económico de toda la nación".

Es bajo estas consideraciones que debe apreciarse lo que implica la presencia de Paramaribo (Surinam) en el listado geográfico internacional: 629 centímetros y un 30%. Más allá de la cifra, importa entender con qué contenido y forma se redactó esa crónica. Por lo demás, cualquier lector que haya seguido de cerca la información internacional sabe que Paramaribo nunca volvió a tener presencia en esa área del quehacer periodístico.

Este caso no hace sino reiterar dos variables existentes en la situación que aquí analizamos:

- a) Preponderancia de la interpretación que las agencias transnacionales de noticias dan a la actualidad, particularmente norteamericana.
- b) Actitud pasiva, e irreflexiva de los medios en general, hacia ese volumen informativo que el teletipo les proporciona como verdad internacional.

Bajo las consideraciones precedentes cabe entender la escasa trascendencia que acuerdan, o la ignorancia absoluta que revelan, las informaciones publicadas durante esa semana, las cuales eran expresión de temas e inquietudes dominantes en el Tercer Mundo.

Por ejemplo, en dicha semana se transmitió el siguiente texto desde la sede de las Naciones Unidas en Europa: "Ginebra (AFP). La mayoría de los productos farmacéuticos en venta en el mundo son inútiles o se imitan entre sí, reveló un informe presentado aquí por la conferencia de Naciones Unidas de Comercio y Desarrollo (UNCTAD). El informe, realizado a pedido del secretario de la UNCTAD, fue establecido por el doctor Sanjay Lall, del Instituto de Economía y Estadística de la Universidad de Oxford".

Este cable se amplía posteriormente y revela que en la India las necesidades médicas pueden ser abastecidas por 116 medicamentos, no obstante lo cual se venden 15.000; y que en Brasil, otro ejemplo, se estableció una lista básica de 116 productos de los cuales 52 fueron considerados fundamentales, no obstante lo cual allí se venden 14.000 medicamentos.

La información era importante. Además de la AFP, recogieron los datos del documento las agencias Prensa Latina y Associated Press. Esta última lo planteó así:

Ginebra (AP). Los países en desarrollo deben combinar sus recursos a fin de establecer un comercio farmacéutico propio que se ajuste a las necesidades sanitarias —y poder adquisitivo— del Tercer Mundo, propone un informe publicado por la conferencia de Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo.

Utilizando el mismo documento, base, la agencia cubana Prensa Latina transmitió este cable:

Ginebra. (PL). Las firmas transnacionales fabricantes de productos farmacéuticos inundan los mercados capitalistas con 25 mil medicamentos, de los cuales son realmente útiles el uno por ciento.

De una u otra forma, esos tres despachos periodísticos ofrecen los elementos esenciales que caracterizan la utilización mercantilista de la salud hecha por los laboratorios transnacionales. Este es un tema de creciente inquietud en el Tercer Mundo, porque se entrelaza una dependencia técnico-científica con la dependencia cultural, que promueve los consumos a través de un sistema publicitario de comunicación.

¿Qué sucedió con tal información en los periódicos latinoamericanos?

Salvo en México, y en todo caso no en forma destacada, el hecho pasó prácticamente desapercibido. "El Comercio" de Quito lo publicó en dos columnas reproduciendo parcialmente el cable de AFP. En Lima, el diario "La Prensa" sólo dio una modesta columna con catorce centímetros reproduciendo parcialmente el cable de PL.

En este caso, las agencias informativas cubrieron el hecho. La actitud de rechazo procedió de los medios y en ellos, de los encargados de seleccionar la información internacional. Es posible deducir que la noticia transmitida toca intereses internos muy fuertes y por eso se prefirió ignorarla. Ello puede explicar que "O'Estado" de Sao Paulo no la publicara, aunque cuenta con los servicios de AFP y AP y la información aludía concretamente a Brasil. En otros casos la explicación puede ser dramáticamente más simple: los temas del desarrollo no son noticia y no interesan. Y bajo tal estereotipo se sigue dejando de lado, por faltos de "color", ciertos hechos que, sin embargo, están vinculados directamente con la situación de dominación y dependencia existente entre el centro y la periferia del mundo actual.

No fue ese, empero el único caso registrado en la semana considerada.

No uno, sino muchos y persistentes, son los ejemplos de una dependencia informativa como la antes señalada. Países latinoamericanos limítrofes entre sí se comunican por la visión decisiva que sobre su actualidad tienen las agencias internacionales de noticias extrarregionales.

Los casos más elocuentes se reflejan entre Colombia y Venezuela, de acuerdo con el análisis que hicimos en "El Nacional", o entre Perú y Ecuador, por lo publicado en "La Prensa" y "El Comercio", respectivamente.

La inquietud que en 1972 manifestaron los cancilleres de los países del Pacto Andino, al señalar su preocupación porque "los mayores volúmenes de información que circulan entre nuestros países se procesan fuera de la región", sigue vigente. Se trata de un fenómeno que, por cierto, sobrepasa el nivel de acción y decisión de las agencias que operan en la realidad latinoamericana. Es un problema que debe ser encarado en los niveles políticos, con un propósito serio de terminar con tal atomización y dependencia. Por ello son válidos los lineamientos planteados en el marco del Sistema económico latinoamericano (SELA), como punto inicial para generar un sistema informativo que refleje el quehacer de "la otra actualidad", concordante con lo que también se ha denominado "El otro desarrollo", ajeno a un modelo dominante impuesto por el centro a la periferia.

A todos los ejemplos precedentes cumple agregar los de aquellos acontecimientos registrados en la semana en estudio, que no se proyectaron hacia

América Latina. No hubo noticia de ellos en los demás periódicos, o si la hubo, fue en mínima proporción y sólo en uno o dos diarios. Cito algunos ejemplos:

QUITO: VII Asamblea General del CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Debates de fondo sobre el futuro de la investigación social en el continente.

GUATEMALA: V Conferencia de Ministros de Trabajo. Entre los temas figuró una mesa redonda interamericana con este título: "Compañías Transnacionales: su incidencia en las relaciones laborales y el papel de los ministros del trabajo".

QUITO: Encuentro del Grupo Andino sobre "Protección del Patrimonio artístico", bajo el auspicio del PNUD y la UNESCO, y con la presencia de personalidades relevantes en la materia.

SAN JOSE: Encuentro y curso de expertos en problemas de los Derechos Humanos, organizado por las Naciones Unidas. Presencia de jueces, magistrados y fiscales de alto nivel del Tercer Mundo y Estados Unidos.

MEXICO: Ciclo organizado por la UNAM: "La crisis imperialista y sus proyecciones en América Latina". Participación de Daniel Ellsberg, quien provoca sensación al decir que "en México funciona la mayor estación de la CIA en América Latina". También conferencia del diputado estadounidense Michael Harrington.

PANAMA: Declaraciones del general Omar Torrijos, emplazando al negociador norteamericano E. Buker a que "traiga una propuesta seria o, si no, no regrese". En la prensa panameña se da gran trascendencia al episodio.

MEXICO: Primer coloquio sobre América Latina y Estados Unidos, organizado por el Instituto de Estudios Políticos de Washington (IPS) y el Centro de Investigación y Docencia Economía (CIDE) de México. La reunión tiene un alto nivel, con participantes destacados del sector político y académico de Estados Unidos y América Latina.

¿Por qué esta realidad no se expresó en la prensa latinoamericana? ¿No la transmitieron las agencias?

Es dudoso, porque buena parte de lo aquí consignado tenía atracción periodística, más allá del enfoque parcializado que pudiera haberse dado.

Es posible deducir dos interpretaciones:

a) Que en todo caso, en sus transmisiones, las agencias, especialmente las transnacionales dominantes, no les hayan dado el nivel y volumen significativo, con lo cual automáticamente se "predeterminó una actitud" en los encargados de seleccionar cables: la noticia les pareció de "tono menor", al no ser incluida en los anuncios que periódicamente transmite el teletipo.

b) Que a los encargados de tomar la decisión sobre el curso de los despachos, les haya parecido que éstos escapaban al molde de lo que habitualmente "es noticia". O que tenían cierto contenido que sugería "congelarlas" para evitar complicaciones.

Todo esto nos lleva a concluir que existe una manipulación evidente de la información internacional que circula en el continente, con el resultado de que sólo sirve al mantenimiento de una estructura de dominación.

Vicios y deformaciones profesionales persisten en esta área de la actividad periodística, más que en ninguna otra, no obstante la trascendencia que la información internacional tiene en relación con las actitudes políticas que se aspira a suscitar para un desarrollo más independiente. Más allá de las diferencias de los sistemas internos de cada país, se encuentran similitudes que informan de una situación de profunda dominación.

Son muy pocos los que tienen corresponsales propios en ciertas capitales claves, o que envían a sus periodistas a cubrir determinados acontecimientos.

No existe adecuada relación entre los acontecimientos diversos de la realidad internacional y la regional. Se sigue el juego de la atomización informativa que las agencias han creado.

Se sirve a los modelos de dominación mediante un sobredimensionamiento informativo de ciertos acontecimientos carentes de trascendencia para la realidad latinoamericana. Y, en suma si se observa el cuadro de las agencias más utilizadas en las informaciones de primera página (20 notas UPI, 14 notas AP, 3 notas AFP, 4 notas R-L) o se da una mirada a la imagen fotográfica internacional (con dominio absoluto de las radiofotos AP y UPI) se llega a la conclusión de que muy poco ha cambiado en esta área de la actividad periodística.

Hay un encandilamiento predeterminado que fundamenta la actuación de los jefes y encargados de cables de los periódicos. La vieja inercia les lleva

a seguir ciertos moldes de publicación, las agencias de noticias dominantes se sienten ratificadas: "eso es lo que los medios quieren". Y así el círculo vicioso de la dominación se alimenta a sí mismo, continuando la vigencia de una América Latina que se ignora y que sigue alejada de los procesos de fondo que se desarrollan en el Tercer Mundo.

¿Qué ha sido hoy de esta explotación colonialista del mercado de la información en el Tercer Mundo? Dos datos objetivos: el 65% de los mensajes de información que circulan por el mundo se produce en los Estados Unidos, que no tiene la costumbre de ofrecer gratuitamente sus servicios, y las grandes agencias occidentales (AFP, Reuter, UPI) son prácticamente las únicas fuentes de los órganos de información colectivos del Tercer Mundo, comprendidas las agencias nacionales. Estas últimas, como sólo tienen el monopolio de la distribución de la información, en realidad son sucursales. Se calcula que cada una de las agencias nacionales africanas paga contratos anuales del orden de los 20 millones de francos CFA a las agencias internacionales. De hecho, en el terreno de la explotación comercial del mercado de la información del Tercer Mundo, las agencias de información audiovisuales se reservan, junto con las grandes agencias de prensa, la parte del león.

Libertad de información

A propósito del tema de la libertad de prensa e información, nada mejor que reproducir algunos apartes de la novela TIRANO BANDERAS, de Don Ramón del Valle Inclán.

“El Yate Larrañaga era un joven flaco, lampiño, macilento, guedeja romántica, chalina flotante, anillos en las manos enlutadas: Una expresión dulce y novicia de alma apasionada: Se acercó con tímido saludo:

—Mero, mero, inició los discursos el Licenciado Sánchez Ocaña.

Cortó el Director:

—¿Tiene usted las notas? Hágame el favor. Yo las veré y las mandaré a la imprenta. ¿Qué impresión en el público?

—En la masa, un gran efecto. Alguna protesta en la cazuela, pero se han impuesto los aplausos. El público es suyo.

Don Celes contemplaba las estrellas, humeando el veguero:

—¿Real y verdaderamente es un orador elocuente el Licenciado Sánchez Ocaña? En lo poco que le tengo tratado, me ha parecido una medianía.

El Vate sonrió tímidamente, esquivando su opinión. Don Nicolás Díaz del Rivero pasaba el fulgor de sus quevedos sobre las cuartillas. El Vate Larrañaga, encongido y silencioso, esperaba. El Director levantó la cabeza:

—Le falta a usted intención política. Nosotros no podemos decir que el público premió con una ovación la presencia del Licenciado Sánchez Ocaña. Puede usted escribir: Los aplausos oficiosos de algunos amigos no lograron ocultar el fracaso de tan difusa pieza oratoria, que tuvo de todo, menos de ciceroniana. Es una redacción de elemental formulario. Cada día es usted menos periodista!

El Vate Larrañaga sonrió tímidamente:

— ¡Y temía haberme excedido en la censura!

—Tuvo lugar, es un galicismo.

Rectificó complaciente el Vate:

—Tuvo verificativo.

—No lo admite la Academia.

Traía el viento un apagado oleaje de clamores y aplausos. Lamentó Don Celes con hueca sonoridad:

—La plebe en todas partes se alucina con metáforas.

El Director-Propietario miró con gesto de reproche al sumiso noticiero:

—¿Pero esos aplausos? ¿Sabe usted quién está en el uso de la palabra?

—Posiblemente seguirá el Licenciado.

—¿Y usted qué hace aquí? Vuélvase y ayude al compañero. Vatecito, oiga: Una idea que, si acertase a desenvolverla, le supondría un éxito periodístico: Haga la reseña como si se tratase de una función de circo, con loros amaestrados. Acentúe la soflama. Comience con la más cumplida felicitación a la Empresa de los Hermanos Harris.

Se infló Don Celes:

— ¡Ya apareció el periodista de raza!

El Director declinó el elogio con arcano fruncimiento de cejas y labio: Continuó dirigiéndose al macilento Vatecito:

—¿Quién tiene de compañero?

—Fray Mocho.

— ¡Qué no se tome la bebida ese ganado!

El Vate Larrañaga se encogió, inhibiéndose con su apagada sonrisa:

—Hasta luego.

Tornaba el vuelo de los aplausos".

.....

“El Vate Larrañaga, con revuelo de zopilote, negro y lacio, cruzó las aceradas filas de gendarmes y penetró bajo la cúpula de lona, estremecida por las salvas de aplausos. Aún cantaba su aria de tenor el Licenciado Sánchez Ocaña. El Vatecito, enjugándose la frente, deshecho el lazo de la chalina, tomó asiento, a la vera de su colega Fray Mocho: Un viejales con mugre de chu-

patintas, picado de viruelas y gran nariz colgante, que acogió al compañero con una bocanada vinosa:

- ¡Es una pieza oratoria!
- ¿Tomaste vos notas?
- ¡Qué va! Es torrencial.
- ¡Y no acabal
- La tomó de muy largo”.

.....

“Se produjo súbito tumulto: Marejada, repelones, gritos y brazos por alto. Los gendarmes, sacaban a un cholo con la cabeza abierta de un garrotazo. El Licenciado Sánchez Ocaña, un poco pálido, con afectación teatral, sonreía removiendo la cucharilla en el vaso del agua. El Vatecito murmuró palpitante, inclinándose al oído de Fray Mocho:

- ¡Quién tuviera una pluma independiente! El patrón quiere una crítica despiadada. . .

Fray Mocho sacó del pecho un botellín y se agachó besando el gollete:

- ¡Muy elocuente!
 - Es un oprobio tener vendida la conciencia.
 - ¡Qué va! Vos no vendés la conciencia. Vendés la pluma, que no es lo mismo.
 - ¡Por cochinos treinta pesos!
 - Son los fríjoles. No hay que ser poeta”.
-